

El fin de Sísifo

En el vídeo, sin palabras, se intenta lograr una sensación de repetitividad, para ello se emplean sonidos, imágenes y ritmo.

Los sonidos, la taza, las puertas, los pasos y el tic-tac de fondo se van repitiendo a lo largo del vídeo, este último se utiliza para crear una atmosfera de bucle desde el principio, también acelera hacia el final para marcar como este bucle cada vez se nos hace más común y, a causa de esto, como nos pasa más y más rápido el tiempo, en caer el taburete, el sonido cesa, así señala el fin del bucle. Los otros sonidos se repiten varias veces, estos están, mayoritariamente, acompañados del acto que los produce, aunque, en algunos momentos, se obvia la imagen y solo con el sonido se nos da a entender que es lo que pasa, como cuando se cierra una puerta o como en el suspiro final.

Por otro lado, tenemos las imágenes que nos comunican algún acto que se realiza, se puede ver como el autor intenta no mostrar la cara del protagonista, así dando a entender que cualquiera de nosotros podría ser él. Para marcar la ida y vuelta a casa se vale de las direcciones, de derecha a izquierda, ir, y al revés, volver.

Además, como ya he mencionado antes, el tic-tac de fondo va acelerando, la cual cosa nos manifiesta cosas, este ritmo del sonido también lo acompaña una repetición cada vez más rápida de sonidos e imágenes. Dando a entender lo mismo ya explicado en el párrafo de los sonidos.

El proceso por el cual elaboré el vídeo fue, primero, dibujar un storyboard, después, grabar los vídeos y los sonidos y, por último, editar, sin duda el proceso más difícil.